



Sale LOS DOMINGOS y dá muchos EXTRAORDINARIOS

DIRECTOR-FUNDADOR Eloy Perillan BUJÓ

NÚMERO SUELTO SE VENDE á 15 céntimos de peseta.

Números atrasados 50 CÉNTIMOS SUSCRIPCIONES En Madrid—3 meses, 2.50 ptas; 6 meses, 5 pesetas; un año, 9 pesetas.

DIRECCION San Juan, 14 cuarto bajo.



Suscripción CON EL DIARIO EL LIBERAL

PROVINCIAL 3 meses, 5 pesetas semestre, 10 pesetas, año, 20 pesetas. EXTRANJERO Un año, 48 francos oro ULTRAMAR Un año, 10 pesos fta. PARA MADRID no hay suscripción con EL LIBERAL

La Broma sola cuesta EN PROVINCIAS 3 meses, 3 pesetas; 6 meses, 5.50 ptas.; un año, 10 pesetas. EXTRANJERO Un año, 25 francos, ULTRAMAR Un año, 7 pesos ftes.

Administracion San Juan, 14, cuarto bajo.

ÓRGANA POLÍTICA REPUBLICANA

NUESTRO DIBUJO

El jóven PIDAL y MON dirige una imprecacion á la Italia liberal, y el ministro presidencial pasa la gran desazon. Al olor de chamusquina que causará este pelaire, surge nube peregrina de microbios on boina, que estan infestando el aire. Y como no se contes e librándonos de ese estorbo. (mas que ministro, arcipreste) nos lavadrá una peste peor que el cólera morbo.

MECACHIS.



¡Salve, Madrid!... Acá estamos todos. Lo que participo al cabo de la Guardia Civil de Pinto, para su conocimiento, satisfaccion y efectos consignientes. Y en cuanto á ustedes todos, ya saben donde tienen su casa para lo que gusten mandar; y si es dinero, mejor que otra cosa. Y entremos en materia.

El día 21 (aniversario feliz de mi ostracismo), se comunicaron las órdenes judiciales al Sr. Gobernador Civil, levantándome el apósito, digo, el destierro, la orision, las multas, las costas y demás coligajos de penalidad.

Con que á las seis de la tarde llegó este suceso á mi noticia, y premunido del oficio correspondiente, tomé el tren como quien toma el cielo con las manos, y me trasladé á mis antiguas lares.

Pero está de Dios que todo ha de salirme al revés. Yo tenía mucho sueño, un sueño más pesado que la oratoria de Teja la Valdosa, y quería dormir bajo el querido techo de la imprenta de La Broma.

¡Que si quieres! A la una de la mañana, fuertes campanillazos despertaron á la servidumbre de este alcázar de desfachas, y un par de amigos leales penetró con la alarmante noticia de que en los Jardines del Buen Retiro se me buscaba con muchísimo interés, y con muchísimos agentes de policia.

Algun jefe del ramo me habia visto pasar por aquel animado vergel donde la Naturaleza y Juanito Orejón brindan la frescura y el donaire á los habitantes de la coronada villa...

Verme y concebir la patriótica y salvadora idea de prenderme, por el feo delito de quebrantamiento de condena... todo debió ser una misma cosa.

Y se transmitió la noticia, primero como un rumor vago, luego como un preludio fuerte, y, por último, como un concierto gubernativo.

Debía pasar conmigo lo que con el cañonero del baron des Michels. Las órdenes superiores estaban ya dictadas, y el permiso, concedido; pero las autoridades subalternas no tenían de ellas conocimiento; y así como á los tripulantes del Fortín no se les permitió desembarcar en Zuraz, (sin embargo de tener competente licencia para ello) así tambien querian aurrar á esta otra hornata revoltosa, no obstante las disposiciones del médico de cabecera... quiero decir, del Gobernador civil de la provincia.

Para brevitar: que me descubrieron el suño (mi primer sueño de libertad sobre los domésticos colchones) y hubo de echarme á la calle por lo que pudiera tonar, y mientras se desajaba la incognita.

Tengo para mí, caballeros y señoras, que alguien (y no vale nombrar) hizo en todo esto una plancha monumental; pero como las autoridades conserva toras nunca se equivocan, aunque se equivocuen, he tenido que dar crédito á los informes de origen oficial, mas que á los oidos de unos cuantos amigos oficiosos, que anduvieron entre el cordon policiaco que se formó á la puerta del Jardin.

Los cordones están ahora en moda...

Dicen aquellos respetables funcionarios que, en efecto, se buscó á una persona para abanicarlo; esto es, para conducirla á la Cárcel-Modelo, pero aseguran, bajo su palabra honrada, que aquella persona no era la única de que yo puedo disponer, y la que más me interesa.

Y dicen los amigos oficiosos; que algún inspector, menos cauto que sus compañeros, pronunció bien clara y distintamente el nombre de Director de La Broma, que no puede confundirse con otros, y menos con el de un señor Duque, á quien parece que tambien se buscaba por haberse escurrido desde la frontera al riñoncito de España, sin cumplir las formalidades sanitarias que al viajero se le imponen por miedo al cólera morbo.

Sea de esto lo que fuere, lo cierto es que las primeras horas de mi anhelada libertad, fueron tan peliagudas como las excursiones á caza de tordos y codornices, en los campos de Valdemoro, con la perspectiva de un par de tricornios indignados...

En fin, todo pasó; y volvemos á la tranquila existencia que gozabamos entre las cajas y chivales, allá, en los felices tiempos en que no habiamos dado motivo para que los venerables actuarios escribiesen un mal cuaderñillo de papel sellado...

Y ahora... ahora... Volverán golondrinas y vencejos de tu balcón sus nidos á colgar, y otra vez dando caza á los mosquitos, rápidos e espacío cruzarán...

Pero aquellas demandas criminales que al escritor no dejan sosegar, y le echan al destierro, ó á la cárcel, ó á los antros oscuros de un penal... aquellos abultados expedientes que forma en su principio el juez de paz, y engordan como no pavos que se ceban un mes antes del mes de Navidad... aquellos protocolos endiablados... ¡esos... no volverán!

Ahora tengo yo particular interés en que los gobernadores á quienes en Marzo de este año se recomendó mi busca y captura, no vayan á hacerme un flaco servicio si se me ocurre salir por esas provincias de Dios y de Cánovas, su Profeta.

Porque en cuestion de aprehensiones y capturas, este es el país de las anomalías. Y no lo digo á humo de pajas, sino con ejemplos á la vista y textos a la mano.

Allá va uno que es reciente: Un tal Don D. V. y C. sobrino del Sr. C..., ex-intendente de Cuba, fué Interventor general de Hacienda en la misma isla, cuando su señor tío desempeñaba allí el alto puesto á que queda hecha referencia.

A causa de desfalcos ocurridos por aquel entonces, cuando nuestro Don D. ... era tal Interventor, parece que el Juzgado de primera instancia del distrito de Belém, (Habana) instruyó causa criminal sobre motivos de aquellas irregularidades, y Don D. ... resultó procesado, y en la Gaceta de aquella ciudad aparecieron edictos, citándole y emplazándole para que buenamente se presentase en la cárcel pública, á responder de los cargos materia del proceso.

Esto pasaba en 1881. En aquel año, el ministerio de Ultramar dirigió una Real órden á los gobernadores de Santander, Oviedo y provincias gallegas, interesándose la busca y captura de dicho Don D. V. y C.

Como las diligencias entonces practicadas no dieran el resultado que apetecía el señor Juez de Belém, el referido ministerio de Ultramar reprodujo hace pocos dias la Real órden de 1881, y en su virtud, el gobernador de Oviedo capturó á Don D. ... —que en la actualidad desempeña un cargo importante en la sucursal de cierta poderosa institucion de crédito— y lo puso en la cárcel, á disposicion del señor ministro de Ultramar.

Esto pasó el domingo 20 de este mes. Pero aquí entra lo curioso! El 22, es decir, á los dos dias, el gobernador de Oviedo recibí o un telegrama del ministro de Ultramar, mandando poner en libertad á Don D. V. y C., lo que se verificó á las once y a algunos minutos de aquella noche.

Y pregunto yo: si la causa está concluida y el Sr. V. ... exento de responsabilidad, la órden del ministro es arbitraria y fuera de sus atribuciones; y si todavia la pelota está en el tejado, y la causa en sumario; ¿cómo se pone en libertad al sobrino del Sr. C. ... sin que el Juzgado instructor

revoque el auto de arresto? Y si el auto se revocó, ¿cómo se hizo sin indagar al procesado?

Me parece que esto no es discurso de Hinojosa, ni verso de Menéndez Pelayo que ni Dios los entiende.

En Oviedo y en Madrid, se cree que se han puesto en juego influencias poderosas. Yo no afirmaré tal cosa, ni responderé de que en el asunto deje de tener razón el señor aludido, ni me he propuesto dañarle en su buena fama; lo que si agradecería, en bien del mismo interesado, sería que se aclarasen las dudas... ¿no es eso?

Por lo mismo que se trata de un funcionario de respeto, en la primera de nuestras instituciones de crédito y billetes litografiados.

Y nada más por ahora. Habrán usted observado que esta Semana Política, no tiene politica, propiamente hablando.

Ya, va lo sé; pero es que lo he hecho propósito. Acabo de entrar en Madrid y necesito tomarla la embocadura.

Ahora dicen que la politica está en la Granja... Pero yo creo que la politica siempre fué aquí cosa de granjería. El rey se ha ido á Betelú.

Y el cajista me ha hecho corregir dos veces esta palabra, porque se empeñaba en poner Vetelú... Y la errata resultaba peligrosilla.

Vamos á tener zarzuela en el Teatro Español; y solos dos concejales durante la votacion, al tratarse de este asunto creo que han dicho que no.

Caballeros... que los músicos, son tambien hijos de Dios; y pues el teatro es clásico, según mi humilde opinion, á la lirica española se la debe hacer honor.

El puritanismo hinchado no se justifica hoy; y la música española bien merece proteccion, en el único Teatro oficialmente español.

ELOY P. BUJÓ. Madrid (¡por fin!) Julio 26 de 1884.

LOS CONSPIRADORES.

En el seno del partido reinante ha germinado la conspiracion más horrenda que hayan podido soñar jamás los políticos de todas las castas y de todas las épocas.

El ministro de Ultramar, que desde que pescó la cartera no tiene un momento de reposo, porque se figura que va á perder el coche y el sueldo á las primeras de cambio, ha dirigido á su jefe y señor D. Antonio, el siguiente aviso de su puño y letra:

«El ministro de Ultramar B. L. M. al señor presidente del Consejo y le participa que hay gato; es decir, que se conspira en el partido, lo cual que es preciso tener mucho ojo, porque no hay necesidad de que á uno le pase una desgracia con los que cree más amigos y luego no son amigos y mienten la pata, como dijo el otro. Suelto, afectísimo criado.—Tejada.»

Lo de la conspiracion del clavito no era cosa baladí como han dado en asegurar los mismos interesados. La conspiracion existe, y desde que Pidalajo, por razones de su cargo de padre de familia, ha tenido necesidad de salir de Madrid, los trabajos de conjuracion aumentaron considerablemente.

Trábase de coger descubierto al ministro de Fomento, y después de cortarle las barbas y las puntas de las orejas, se le quitará la ropa, dejándole en carnes expuesto á las burlas del populacho.

Si la conspiracion triunfa, Pidalajo vendrá á ser una especie de virgen cristiana, entregada á los atropellos de las turbas...

¡Qué horror! Don Antonio será tambien encarnecido. Probablemente se le pondrá en la cabeza un cucurucho, y se le paseará por las calles de la villa montado en cualquier gobernador civil de los que hayan dado más juego en la presente temporada.

Parece imposible que el partido conservador, ántes com-

LA BROMA



- ¡VIVA EL PODER TEMPORAL! - ¡CALLA E POR DIOS PIDA!

pacto y disciplinado, se vea hoy convertido en merienda de acólitos.

Y es que Pidal ha venido á ser la bolita de lodo echada en el cocido.

Ningun conservador tolera que la bolita quiera pasar por garbanzo, y todos rechazan la comida con indignacion. Los conspiradores, aprovechando la ausencia del cabe-cilla asturiano, celebran conciliábulo nocturno y juran antes morir que consentir Pidales y Mones en el Gobierno.

—Don Francisco—van á decirle á Romero Robledo—ese hombre es como tola la paia del partido. D. Francisco, ese hombre nos pone en evidencia. D. Francisco, ese hombre nos desprecia y nos hiere en lo mas profundo, que es la dignidad.

Don Francisco calla y sufre.

Hace mucho tiempo que viene sufriendo crueles tormentos el ministro de la Gobernacion.

Desde que vió que á D. Antonio no le parecia mal del todo el jóven Pidalet; que le convidaba á comer, de cuando en cuando, y decía á sus íntimos: «Este muchacho, cursi y todo como és, vale mucho.» ya no fué dueño de sí el hasta entonces invulnerable Romero.

Un día, el monstruo le llamó aparte y le dijo:

—Vamo á ver pa zano; ¿qué le paese á uzté Pidallo?

—Me paese algo feo.

—No es ezo lo que pregunto. ¿Creés uzté que nos serviría?

—¿Pa qué?

—Pa ministro.

Romero, de rubio que estaba, tornóse verde botella.

Después vinieron los descalabros de la izquierda; el partido conservador entró á regir los destinos de la patria y Don Antonio, fué, cogio y escribió á Pidalet la siguiente carta:

«Hav turrón, púrguese V. Venga inmediatamente con cabe-cillas hambrientos y demás gente ordinaria. Resérvole cartera Fomento para V. y harradas masas.»

Romero tuvo que apyrase en Cruzada Villamil para no caer desmayado de emoción.

—Ministro Pidal?—exclamaba con asombro.

—Un nee en un ministerio, es una porquería,—añadió otro de los amigos del ministro de la Gobernacion.

—Conspiraremos,—dijo otro.

—Conspiraremos,—gritaron todos; desde aquel punto y hora, los conjurados no se han dado punto de reposo.

Uno de ellos, el más varonil, se ofreció á ir á Marsella, coger unos cuantos microbios y enviárselos despues á Pidal bajo sobre, para ver si se deshacian de él por medio de los vomitos, pero el director de Sanidad no lo consintió por escrúpulos de cuarentena. Otro vehemente partidario de Romero, quiso colocar á las puertas del ministerio de Fomento un cartoneo de nitroglicerina envuelta en el folleto de Manterola, D. Carlos ó el Petróleo, para que hubiese una explosion y no quedase un solo pedazo del actual ministro.

Tambien fué rechazada la idea por el temor de que quisiera entrar algun obispo, y se desgraciase.

Hoy no se concen los proyectos tenebrosos de los conjurados, pero en breves estallará la mina.

Uno de los sentenciados á feneecer de mala manera, es ese hombre agraciado, conocido en el mundo de la nómina por Tejada de Valdusera.

El tormento que se le prepara es horrible... espantoso... ¡Planan afeitarse las patillas con la espada de combate del actual ministro de la Guerra!

JUAN BALDUQUE.



El martes por la noche decíase á última hora de la misma, en muchos círculos políticos, que nuestro Director habia sido reducido á prision en el Jardín del Buen Retiro.

Y aún hubo inspector de policía que creyó cierta la noticia; pero no tardó en saberse (al decir de las autoridades) que si los agentes de la autoridad penetraron agitadosamente en el Jardín, no lo hicieron para buscar al Sr. Perillán y Buxó, sino para tratar de fumigar al Duque de Tamames, que, según de público se decía, habia burlado las precauciones gubernativas, jugando á la comba con el cordón sanitario de la Frontera.

Otra errata de un periódico serio (*La Izquierda Dinástica*): al pie de una noticia quiere poner un latinajo, y saca esta novedad:

«¿Qua de causa?»
¡CADACO-ES!

Si nos participa que un caballero que habla por los codas, anda solicitando billetes de teatros, y otros favores, de empresas y particulares de Madrid, presentándose como redactor de LA BROMA y Secretario de su Director.

Con decir que LA BROMA no tiene redactores ni su Director usa Secretario, están advertidas las víctimas de ese nuevo tifus icterodes... Con que ¡ojó!

Tenemos dos epidemias... El cólera á la distancia, y una invasion de bucalio de perro.

—Pero cómo harán bacalao de perro?—preguntaba ayer, muy compungido, un cesante de Fomento.

Y le contestó otro de la misma procedencia:

—Toma! ¿no han hecho ministro á Pidal? ¡Si ahora todo se falsifica!

El senador Sr. Alarcon, que tiene casa en Valdemoro, ha dicho en el Senado, algo como esto:

—«Los negros nunca han sido decentes hasta que han sido esclavos.»

Expliquemos el caso, que es distinto; ¿habla usted de lo negro ó de lo tintu? Porque, salvando el personal decoro, no es la frase muy propia en tal recinto; más bien parece para dicha en Pinto, y mejor... entre Pinto y Valdemoro.

En las columnas de un periódico ilustrado, de Tarragona, ha visto la luz un bellísimo *idilio naturalista* (así lo califica su autor, que se llama M. F. y BONDÍA, y que será sobriño de su tía).

No podemos ¡ay! resistir á la seductora tentacion de copiar dos estrofas del poema, cuyo título es *Rosina*. Y dicen así:

«Román no soñaba con mágicas ideas; se burlaba de las feas, y á las niñas bonitas miraba como miran á las flores los botánicos *duchos y entendidos*, buscando los *secretos escondidos* donde residen todos los primores y bellezas rea es. Lo demás para Román, *apuesto y noble galán*, eran cosas sobrado inasustanciales. ¡Y *patán, y patán!*»

Román prefería al mejor de los henzos de Murillo los pintorescos naipes del tresillo; y cualquiera diría que los versos de *Becquer no le gustaban* y que no amaba la música y el canto; pero se equivocaban los que dijese tanto...

¡Delicioso, divino, Sr. de BONDÍA!

Pero ¡quá! lo divino es cuando aparece *Rosina*, de quien Román se enamora de esta traza:

«Pasó luego el período de inocencia, en que *Román y Rosina se dijeron* las cosas que quisieron, *sin fallar, por supuesto, á la prudencia*, que es tan recomendable en casos parecidos; y nuestros dos amantes, atraídos por ese halago amable de la mútua y ferviente simpatía, se aventuraron juntos, á tocar ciertos puntos *demasiado atrevidos todavía*. ¡Hombre! ¿quién lo diría!»

¡Eh! ¿qué tales puntos calza el Sr. de BONDÍA?

Y allá va el trueno gordo: agárrense ustedes á las sill:

«Diez y ocho primaveras no borran la impureza del deseo, ¡*Esto se pone feo!* y las niñas que son ya casaderas, asisten al sorteo del matrimonio, todas pensando, más que en nada, en la hora deseada de sus futuras y dichosas bodas. De mo to que *Rosina*. ¡*En vez de retirarse á la cocina*!) en la flor de su edad y exuberante de vida, se adivina hasta qué punto quiso á su amante. ¡*Volvemos á los puntos!* Lo amó con el delirio de una loca, prodigóle favores sin medida... ¡*Tapa, tapa!*! Dijo que se besase hasta en la... boca... ¡Libertino!»

Suplicamos al Gobernador de Tarragona, á la Diputacion provincial y Junta de Sanidad, tomen alguna medida contra los *microbios* literarios del Sr. BONDÍA.

¡Porque el caso es alarmante, muy alarmante!

Hemos recibido un bonito periódico que se titula *El Edeñ*.

No es órgano de Moret, como su título parece indicar, sino de la acreditada perfumería de Bastian.

Que casi viene á ser lo mismo; porque entre Moret y una perfumería, maldito si hay diferencia.

El Estandarte se lamenta de los desengaños de la política.

Pero el colega habla de oídas. Que es como si Toreno hablase de las penas que pasa el hombre cuando pierde el apetito.

Un texto de *El Liberal*: que yo creo que está mal: «*Suoni la trompa intrepida, lo pugnó da forte, Per afrontar la morte, Gritando ¡libertá!*»

Nosotros los ignorantes, lo escribiríamos así:

«*Suoni la tromba, é intrepido, io pugnó da forte, helio e afronta la morte GRIDANDO ¡libertá!*»

Y es muy posible que tambien nos engañe la memoria, porque no presumimos de omniscientes.

El teniente coronel Sr. Luque, á quien se le sigue causa por conspiracion, está hace dos meses encerrado en el castillo de San Sebastian, de Cadiz.

Las ventanas de su prision han sido tapiadas y no se le permite comunicarse con nadie.

En cambio la sumaria no ha llegado todavía á su destino.

¡Y aún se quejan los republicanos!

¿Pue: qué querían? ¿qué fuese puesto en libertad el señor Luque y se descubriera á los asesinos del Canal?

¡Insensatos!

El gobierno italiano pide que sea destituido el jóven Pidalet.

No, por Dios. Eso sería lo mismo que declarar huérfano nacional al poeta Sr. Catalina.

Y era muy capaz de malograrse, al verse sin nómina.

Un periódico quiere que sea llevado á la barra el ministro de Marina.

Ya me contentaría con que lo llevaran á su casa.

Pero ¡quá! estamos condeados á Antequera perpétuo, en clase de golondrino marítimo.

Habla *La Union*, esa merluza de la prensa nea.

«...Pero la revolucion, siempre ardorosa. (tu si que eres ardorosa) es enemiga natural de la patria. No contiene sus furores.

Y á este tenor, ó á este sochantre, el órgano de Pidalet continua disparatando, hasta hacerle exclamar á un periódico democrático:

«Los neos elevan la desfachatez á la altura de una virtud teológica.»

Nó, amado colega; lo que hacen los neos es sacar la tripa de mal año.

Y se les han subido los comestibles á la cabeza.

Don Antonio, el Poderoso, saldrá para Mondariz y solo con la noticia se ha conmovido el país.

Prepárense á recibirle desde el grande al chiquitín; la naturaleza dócil no cesa de sonreír y aves, flores, rios, valles, lo expiéndido y lo ruín entre clamores amantes no cesan de repetir:

—Justo cielo que se vaya y se queda por allí!

En la becerrada que el día 25 se verificó en el inmediato pueblo de Valdemoro, se reveló un nuevo *Mazzantini*.

Se llama Dionisio Garcia (a) *Moreno*; es hijo de aquella localidad, tiene figura torera, y despachó un torito de tres años con sin igual frescura, de una soberbia estocada en los rubios. El público pasó en ondas al novel matador, que habia brindado la suerte al Director de LA BROMA, con estas palabras salerosas:

—Señor Perillán: brindó por la prensa; por los recuerdos de Valdemoro; por la gente que está dentro y por la que está fuera... ¡olé!

Y se fué al bicho, como si toda su vida la hubiera pasado en la *faena*. Lo trasteó con aplomo; corto y ceñido; se tiró como un bravo, y el torete cayó redondo, entre las aclamaciones del público que era muy numeroso. Nuestro Director le regaló una petaca de piel de diputado ministerial, digo, de cocodrilo, con algunos buenos *Valdoseraz*; y desde ahora anunciamos que el *Moreno* será un torero de porvenir, si alguno de los maestros del arte quiera tomarle á su cargo en la seguridad de sacar un discípulo aprovechado.

Mucho llamó la atención de los aficionados de la corte, el juego de mulillas, elegantemente encajadas, que prestaron el servicio de arrastra; y entre los *repicados* por las vacas de torero libre, figuró un *jo-key* inglés del marqués de Villamejor, que quiso probar la bravura de las reses españolas.

En fin, se pasó la tarde, muy agradablemente por cierto, en el seno de la animada y hospitalaria sociedad valdemoreña á la cual estamos profundamente reconocidos.

Dentro de breves dias aparecerá en el Circo de Pries, donde tomará parte en una funcion, el antiguo y célebre clown Henry Wittoyes que invitado galantemente por el Sr. Parich, á su paso por esta corte, ha accedido gustoso á su deseo presentándose de nuevo en la pista ante el público Madrileño, del que conserva gratísimos recuerdos por las distinciones que le ha dispensado durante algunos años de su vida artística.

ANUNCIOS

IMPRESION Y LITOGRAFIA

(CON MOTOR DE GAS)

En este establecimiento (San Juan, 14) se hacen trabajos tipográficos y litográficos, baratísimos, fabulosamente baratos.

Por cada 50 pesetas de gasto, se obtiene derecho á una suscripcion de tres meses á LA BROMA con todos sus regalos; por cada 250 pesetas, la suscripcion será anual; y pasando de 250 pesetas, además se dará una coleccion, encuadernada, del referido periódico.

Los trabajos de más consideracion, tales como impresion de diarios, periódicos, libros, folletos, etc., etc., darán derecho á

COLECCION DE «LA BROMA» Y

SUSCRICION PERMANENTE A LA MISMA.

A los que hagan encargos de provincias, BIEN ESPERIFICADOS, se les remite presupuesto á vuelta de correo

En venta.

Trasmision para máquinas, fuerza de cuatro caballos, poleas, palomillas, árboles de hierro dulce y una bomba arpirante-impelente. Se venden. En esta Imprenta darán razon, de 2 á 5 de la tarde.